

SECORÚN

En la margen derecha del valle del río Guarga, el despoblado de Secorún se encuentra dentro de una de las zonas de más rica historia en la provincia de Huesca, el Viejo Serrablo. Para poder llegar hasta él es necesario, desde Sabiñánigo tomar la carretera nacional N-330 dirección sur hasta llegar al desvío que marca el valle de la Guarguera y la carretera comarcal A-1604 que enlaza con Boltaña. Prosiguiendo por ésta unos 22 km y poco antes de llegar a Laguarda, aparece a nuestra derecha el desvío, sin señal alguna, por pista transitable con vehículo todoterreno de Secorún. Se continúa por éste un kilómetro hasta alcanzar las ruinas de la villa. Desde allí el tránsito se complica aún más, pues es necesario ir a pie desde el pueblo, hacia el Oeste y tomando como referencia visual un cerro con forma cónica en cuya cima se encuentra la ermita, rodeada de vegetación.

Las primeras noticias que constan del lugar datan ya del siglo XI, en concreto del año 1036, momento en que aparece mencionado Aznar Galíndez de Secorún en el Cartulario del monasterio de San Juan de la Peña. Posteriormente, hay toda una lista de tenentes de su castillo y que llevan hasta el primer tercio del siglo XII con Juan Galíndez entre 1114 y 1134. En época de Jaime I de Aragón *el Conquistador* (1208-1276) se dispusieron los censos y privilegios para los habitantes de la villa, los cuales fueron confirmados sucesivamente hasta Martín I de Aragón (1356-1410), quien en el año 1400 lo hizo por última vez. Se sabe, asimismo, que entre los siglos XVI y XVIII fue considerada como villa de realengo. Supone un enorme contraste el comprobar cómo la pujanza medieval del lugar contrasta con su estado de absoluto abandono y ruina hoy día.

Ermita de Santiago

LA ERMITA, DEDICADA A SANTIAGO APÓSTOL, es una construcción de forma rectangular terminada con presbiterio marcado en planta y ábside semicircular orientado

canónicamente. Tan sólo se conserva la cubierta por medio de bóveda de medio cañón en la zona del presbiterio y la preceptiva bóveda de cuarto de esfera o de horno en la zona



Ábside



Interior

del hemiciclo absidal. No obstante, es necesario indicar que el grueso de la nave sufrió reformas posteriores que enmascararon e incluso destruyeron gran parte de la fábrica medieval. Cabe pensar que, al igual que ocurre en muchos otros ejemplos medievales de la zona, ésta se techase a base de estructura de madera a doble vertiente recubierta al exterior por medio de lajas de piedra. Como mínimo vano de iluminación, el ábside presenta una minúscula ventanita adintelada y con doble derrame en la zona del altar.

En resumen, estamos hablando de una construcción muy sencilla adscrita en general por los especialistas en el tema dentro del grupo de iglesias del denominado "románico rural" que se podría datar en torno a mediados del siglo XII. El resto

de elementos que todavía perviven, tales como la puerta de acceso en el muro meridional compuesta por un descentrado arco de medio punto con tres sólidas dovelas y los restos de pinturas murales en la zona del ábside son posteriores, pero es imposible poderlos fechar con precisión.

Texto y fotos: JAS

Bibliografía

ACÍN FANLO, J. L., 2011, pp. 124-127; ARAMENDÍA, J. L., 2002, pp. 189-191; CASTÁN SARASA, A., 1989d; REY LANASPA, J., 2003, pp. 99-127.